

15

SERMON
PREDICADO EN EL

INSIGNE CONVENTO DEL GRAN P:
y Doctor de la Iglesia, el glorioso S. Agustín, de la ciudad de Cordova, el mesmo día de su fiesta, haziéndose tambien la del santísimo Sacramento, y hallándose presentes todas las religiones, el año de 1628.

Por el Padre Fray Luys Sotillo de Mesa, Predicador general, de la orden del glorioso Patriarcha santo Domingo, y cõventual en el Convento de San Pablo el Real de la misma ciudad:

Al muy Reverendo Padre M. Fr. Juan de los Angeles, dignísimo Provincial del Andaluzia, de la Orden de Predicadores, y Calificador del S. Oficio,



Con licencia, en Sevilla, por Francisco de
Lyra, año de 1628,

SERMON

PREDICADO EN EL

INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN JUAN DE LOS RIOS
EL DIA DE CORPUS, DOMINGO DE LA TRINIDAD, A LAS OCHO Y MEDIA
DE LA TARDE DEL AÑO DE MIL NOVECIENTOS Y CINCUENTA Y CINCO
POR EL P. D. J. M. DE LA CRUZ, O. S. A.

AÑO DE 1955

En la Iglesia de San Juan de los Rios, a las Ocho y Media de la Tarde del Domingo de la Trinidad, a las Ocho y Media de la Tarde del Año de Mil Novecientos y Cinquenta y Cinco, por el P. D. J. M. de la Cruz, O. S. A.

En la Iglesia de San Juan de los Rios, a las Ocho y Media de la Tarde del Domingo de la Trinidad, a las Ocho y Media de la Tarde del Año de Mil Novecientos y Cinquenta y Cinco, por el P. D. J. M. de la Cruz, O. S. A.



Con licencia en Sevilla por Francisco de

1955

*Veán este Sermon los señores Doctor Lucas
de Leon, y Antonio de Murillo.*

El Doctor don Juan de Sosa.

*Aprobacion del Doctor Lucas Gonzalez de Leon, Catidratigo del
insigne Collegio de San Illesonso de Alcala, Canonigo de Se-
goria, y al presente de la Magistral de la Santa
Iglesia de Cordova.*

HE visto el Sermon que predicó el Padre Fray Luys Soti-
llo, Predicador general de la sagrada orden de Predica-
dores, el dia del glorioso Doctor san Agustín, en su Convento
de esta muy noble ciudad de Cordova; por comission del se-
ñor Doctor don Juan de Sosa, Provisor y Vicario general de
este Obispado; y puedo dezir de verdad, lo que nuestro Cor-
doves Seneca a su amigo Lucilio, de un libro que le embió. *Li-
brum tuum accepi, & tamquã lecturus ex commodo adaperui, ac
tantum degustare volui: deinde blanditus est ipse, ut procederem
longius: tanta dulcedine me tenuit, & traxit ut illum sine ulla di-
litione perlegerem.* Convidome con su erudicion y dulçura, a
que le leyessè con particular gusto y atencion, una y dos vezes
y así juzgo, que de justicia se le deve dar al autor, la licencia
q̃ pide, para darlo a la estampa; porque no teniendo cosa con-
tra nuestra santa fè y buenas costumbres, està vestido de todo
aquello, con que deven salir a vistas escritos tales. Doctrina se-
gura que aproveche, y variedad hermosa que deleyte, *lectio
certa prodest varia delecta*, dixo el mesmo Filosofo, y a la ex-
periencia, remito el desempeño de mi abono, *quia homines am-
plius oculis, quam auribus credunt*: fiando, que el que lo leyere,
ha de dar mas credito a la vista, que a mi censura, y juzgar por
corta mi aprobacion, este es mi parecer. En Cordova, 22. de
Oùbre de 1628.

Ep. 46.

Ep. 45.

Ep. 6.

*D. Lucas Gonzalez
de Leon.*

¶ 2

APRO-

A P R O V A C I O N .

Del Licenciado Antonio Murillo, Racionero de la santa Iglesia de Cordova.

POR comission del feñor don Iuan de Sosa, Provisor y Vicario general desta ciudad y su Obispado, he visto y leydo el Sermon que en el celebre conuérto de san Agustín, predicò el dia deste santissimo, y gran Padre y Patriarcha de las Religiones, el P. Fray Luys Sotillo de Mesa, Predicador general del infigne, y Real Còuérto de san Pablo desta ciudad; y no solo no ay en el cosa q̄ desdiga de la pureza de la santa Escritura, ni se oponga a la doctrina de los Santos, ni alas buenas costumbres; antes tiene tanta gravedad, erudiciõ, y agudeza en los conceptos y lugares que explica, y tan a proposito, que para el provecho de los Predicadores, y consuelo de los devotos deste gran Padre, juzgo se le deve mandar lo estampe; por que todo quanto tiene es excelentissimo, y digno de tan gran santo, y tan illustre auditorio, como las religiones todas, y assi de que salga a luz y gozen todos del, y lo firmo en Cordova a 3. de Nivembre de mil y seyescientos y veynte y ocho años.

Licenciado Antonio de Murillo.

L I C E N C I A.

EL Dotor don Iuan de Sosa, Provisor,
y Vicario general de Cordova y su
Obispado, doy licencia a qualquier im-
pressor, para que pueda imprimir un Ser-
mon del glorioso Padre san Agustin, que
en el dia de su fiesta predicò el Padre Frai
Luys Sotillo de Mesa. Dada en Cordova
en veynte y tres dias del mes de Oçtobre
de mil y seyscientos veynte y ocho años.

El Doctor don Iuan de Sosa,

L I C E N C I A

El Doctor don Juan de Solís, Presbítero,
y Vicario general de Colombia y la
Obispa de la misma diócesis, por
su oficio, para que en la ciudad de Bogotá
sean del glorioso Rey don Agustín, por
en el día de la festividad de San Agustín,
sean solemnemente recibidos en Colombia
los señores don Juan de Solís y don
Juan de Solís, y sus hijos, y sus
herederos, y sucesores, y sus hijos.

En la ciudad de Bogotá, a los...

A NUESTRO M V Y
R^{do} PADRE M. FRAY IVAN DE
los Angeles, dignissimo Provincial del
Andaluzia, de la Orden de Predicadores, y
Calificador del S. Oficio
de la Inquisicion.

DEtenidome he en sacar a luz este Sermon; (aunque me han pedido lo haga, y aũ importunado muchos y muy graues religiosos desta ciudad, que lo oyeron; y le han hecho mayor honra de la que merece obra de tan humilde autor) aguardando por horas a vuestra Paternidad muy Reverenda, para ponerlo a sus pies, y ofrecerle a questo pequeño trabajo, en señal del reconocimiento devido de hijo a padre, para q̃ lo que el pierde por ser mio, gane por tener a vuestra Patern. muy Reverenda, por amparo, y defensor. El don es pequeño (porque mi corto caudal no le puede dar mayor) para persona tan grande, en letras, predicacion, gobierno, religion, y virtud. Hagalo digno de tanta grandeza, la de mi voluntad, y mis desseos, y escu-

escuse lo que en esta parte me acusa, que es mi
atrevimiento, lo que tengo dicho, que me mo-
vio a ofrecer celo, a v. P. q̄ es el amor natural
y el reconocimieto de hijo a padre: cuya perso-
na guarde nuestro Señor, para bien desta Pro-
vincia, como ve que conviene, y todos desse-
mos, Sc. Cordova, en san. Pablo a 23. de
Octubre de mil y seyscientos y veynte y ocho
años.

Humilde hijo de v. P. muy Reverenda.

Fray Luys Sotillo de Mesa.



Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi,
 Math. 5.

SALVATIO.

E Ncomendaronle al glorioso Doctor san Bernardo, personas graves y devotas, que les predicasse en una festividad del glorioso san Martin Obispo Turonense; y aunque el por acudir a la devocion de los que con instancia se lo avian pedido; aceptò el sermon; viendose despues en presencia de un grave, y luzido auditorio, temeroso del buen acierto, dixo cõ profundissima humildad estas palabras. *Sane audirem eos ego ipse libentius, sed quia eligunt, imò exigunt magis, ut loquar, si non licet audire eos, eis necesse est obaudire. Et quidem vivus est sermo tam multa eorum mansuetudo, qua virtute sanctiores, dignitate superiores, sapientia locupletiores, ad audiendum dignati sunt declinare.* Confieso, y digo de verdad (dize Bernardo) que de mejor gana oyera a los que me oyen, que predicar a los que predico. Pero ya que no me es dado el oyrles, esme forçoso obedecer a los que me mandan subir a este lugar: si bien los que me oyen desde sus lugares y asientos, me estan predicando a mi, no con palabras muertas, sino con obras vivas de profundissima humildad, *vivus enim est sermo tam multa eorum mansuetudo.* Pues siendo tanto mas excelentes que yo, en virtud, santidad, y merecimientos, tan superiores en dignidad y grandeza; tan aventajados en sabiduria, y entendimiento, han tenido por bié de dignarse, de quererme venir a oyr. Estas palabras del glorioso Bernardo, con tanta mayor razon que el

A

santo,

Sermon del glorioso

orat. in lau-
dibus. Ba-
silis.

Cant. 5.

Eseobar in
cap. 5. 10.
ni sect. 3.
not. 2. f. 22
col. 3.
Luc. 11.
sect. 29. de
verbis do-
mini.

in serm. de
S. Moyse
to. I.

santo, las puedo yo dezir el dia de oy, quanto son mas excessi-
vas las ventajas que en todo me haze. Oy me veo en presencia
de tan gravissimo auditorio, de tantos y tan doctos Maestros,
tan santos Prelados, tan excelétes predicadores, que son la luz,
la nata, la flor de la Iglesia. *Ecclesia pars selectior, et sapientior:*
llama a los religiosos Nazianzeno, la parte mas santa, mas sabia,
mas escogida de la Iglesia. Viendome en casa de hijos legiti-
mos de nuestro gran Padre y Patriarcha Augustino, que como
tales an sido, y son herederos de su sabiduria, suavidad, dulçura,
y elegancia, y de la declaracion de la sagrada Escritura, y doc-
trina del pulpito, propria, elegante, y docta, con que tan gran-
de y tan justa opinion tienen ganada y merecida en el mundo.
Hallome obligado a predicar, y assi conociendo las ventajas,
que en todo me hazen todos, puedo justamente temer, y temo
el buen acierto de mi Sermón, y con mucha razon, dezir lo que
assi es: verdad. *Sane audiré eos ego ipse libentius:* q de mejor ga-
na oyera a los que me estan oyendo, para aprender, que predi-
car a los que con tantas ventajas me pueden enseñar. Pero ya
que esso no me es dado, quiero allegar a este soberano Señor, a
fuer de amigo, supuesto que el se humilla tanto en aqueste divi-
nissimo Sacramento, que nos llama amigos. *Comedite amici, &
inebriamini charissimi:* que parece que a los religiosos llama,
y combida, entre los quales este nóbre, de charissimos, es ordi-
nario, y aú lo dixo un docto moderno, *ad pauperes spiritu diri-
gitur oratio.* Quiero allegar, como allegò el otro hóbre, que in-
troduze san Lucas cap. 11. confessando mi pobreza y necesi-
dad. *Amice accomoda mihi tres panes, quia amicus meus ve-
nit de via, & non habeo, quod ponam ante illum.* Consejo es del
grande Augustino: *Ergo ad ipsum dominum, ad ipsum, cum quo
familia requirit scit, pulsa orando, pete instans, non quomodo amicus
ille tadio victus, surget, & dabit.* Dare vult, acude a pedir a
aquel Señor, q no sera perezoso en respónderte, ni tardo como el
otro amigo en darte, *dare vult,* gana tiene de dar, quien manda
q le pidan: *optat dare, qui precipit petere* (dize Chrysost.) *cupit
largiri, qui desiderat postulari,* Señor, to los estos Padres, y los
demas que me oyen, vienen como amigos, *& nõ habeo quod po-
nam ante illos,* y no tengo yo cosa digna de tan grandes huespe-
des, que ponerles delante. *Accommodam ibi tres panes.* Dadme
Señor

Señor tres panes, que estoy cierto que al que os pide le aveys de dar, *quotquot habet necessarios*. Y como q̄ los da? danos un pan, que es el primero venido del cielo, sobresubstancial y divino, *hic est panis, qui descendit de celo. Panis, quē dedit vobis dominus ad vescendum*. Pan que se da solo a los amigos, *qui panis* (dize Paschasio) *non nisi solis amicis, & fratribus porrigitur*. El segúdo pã dulce, y sabroso, es el q̄ nuestro gran Padre, Augustino amaçó, y hizo, de las palabras de aqueste Señor, sus obras, e inteligencia de la Sagrada Escritura. Así lo canta la Iglesia. *Tu de verbis salvatoris dulcem panem conficis*. Porque es juntamente como el primero panal, que si del otro se dize, *Comedi fivum meum*, y los 70. trasladan, *comedi panem cum melle meo*, de est otro dize la Iglesia, *frangis nobis favos mellis de scripturis differens*. Pan, también de amigos. Vnos tenia el divino Gregorio, y queriendoles dar un buen dia, les combido a el. *Si delitioso cupitis* (les dize) *pabulo sanguinari, Patriothe vestri* (hablando de san Agustín) *opuscula legite, & ad comparationem silliginis illius, nostrum fursurem non queratis*. A los escritos de Augustino os combido, que son un pan lleno de deleytes, erudicion, alteza, sutilidad, y elegancia, junto con una dulçura, que engorda, harta, y satisface; y os comereys las manos tras el; y dize mas como verdadero humilde, *& ad comparationem silliginis illius nostrum fursurem non queratis*, y la diferencia que haze la flor de la harina al salvado; essa hazen las obras de Augustino a las mias: porque ellas son lo puro, lo cernido, y acendrado: pã finalmente de substancia, como el otro primero, de vida. El tercero pan, es esta illustre congregacion, de tan santos y tan doctos religiosos, unidos fraternalmente, San Pablo lo dize. *Vnus panis, & unum corpus multi sumus, omnes qui de uno pane, & de uno calice participamus*. Todos somos un pan, y un cuerpo, los que participamos de aquel pã celestial. Y san Cyrilo, *& si multi sumus, unum tamen in eo sumus; omnes enim uno participamus*. efecto de aqueste divinissimo Sacramento, como dize Hylario, y canta la Iglesia, mediante el, nos unimos con Christo, que es nuestra cabeça: *qui manducat meam carnem & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo*. Y por el configuiente unos con otros, los que cada dia le recibimos: porque en buena filosofia, *que sunt eadem uni tertio, sunt eadem*

Cant. 5.

1. Cor. 10.

lib. 10. in

Ioan. cap.

13.

Ioan. 6.

Sermon del glorioso

Serm. de eadem interse, y así hablando con los Sacerdotes, que somos
Sacram. l. nosotros, Paschasio, y Algero, nos dizê, *Panis Dominicus facti es*
1. c. 3. tis. Todos estays hechos un pan del Señor. Con estos tres pa-
cap. 5. nes he de poner oy la mesa a los presentes; y porque en ella no
falte la sal, nos la pone el Evangelista san Matheo, diziendo:
vos estis sal terra. Palabras que dixo Christo a sus dicipulos, y
tengo yo de explicar oy de los varones Apollóticos, hijos de
nuestro gran Padre Augustino. Mucho ay que comer y dige-
rir en estos panes, mucho que repartir: el tiempo es corto, y ca-
luroso, mi suficiencia poca, o ninguna. Quiero tomar el consejo
ubi supra. del mesmo Augustino, que es en semejante ocasion comer pri-
mero, para dar de comer a otros, tomar para mi, para aver de
repartir a los demas, *disce & doce, vide & pasc.* Y que he de
comer? otros tres panes que el mesmo Santo me ofrece en el lu-
gar citado: *cibus & panis aternus est Pater, & Filius, & Spiritus*
Sanctus, disce & doce: comer de todas tres personas, del Padre;
que es todo poderoso, que fortifique mi flaqueza; del Hijo, que
es sumamente Sabio, que alumbre mi entendimiento; del Espi-
ritu Santo, que es bondad, que inflame mi voluntad; y pedir a
la Virgen Santissima, me alcance y traya la sal de la divina gra-
cia; supliquemosle lo haga, diziendo la oracion del *Ave Maria.*

Discurso primero.

PIntando con galano estilo, y colores de divina rethorica,
y celestial eloquencia, el Evangelico Propheta Isaias en el
capitulo 60. que comiença *Surge illuminare Ierusalem*, el estado,
y bienaventurança de la Iglesia, su riqueza, grandeza, y hermo-
sura, debaxo de una galana methaphora, de una ciudad de ri-
cos, y soberanos edificios; cuyo nombre es el mesmo, que de
essotra que vio san Iuan baxar del cielo, ricaméte aderegada,
Apoc. 21. *vidi civitatē sanctam Ierusalem*, como esposa del cordero, sun-
dada sobre doze piedras preciosas, que tambien era figura de
la Iglesia, mas hermosa, y bella, q̃ la otra a quien llama Iere-
mias, *civitas perfecti decoris*, porq̃ su hermosura es el mesmo
Tren. 2. n. Dios, *super te, autē oriatur dominus, & gloria eius in te vide-*
15. *bitur.* Y la gloria suya, es quié le da lustre, y haze tan vistosa; y
supon

Supongamos, q̄ gloria Dei, en las divinas letras, es lo mismo que *Filius Dei*. Isaías, *revelabitur gloria domini*, dize la Glosa, idest, *Isaías 40*
Filius Dei, qui est gloria Patris, & ideo dicitur, in Psal. exurge n. 5.
gloria mea, y san Pablo, *omnes in Adam peccaverunt, & egent*
gloria Dei, dize la Glosa, idest, *Filius Dei*, idē Divus Bern. ser.
 i. in vig. nat. & D. Th. super illud Exodi 6. *viderūt gloriā Dei,*
in nube, dize el S. idest, *verbum Dei in carne*, el Hijo de Dios, q̄
 ha de estar en medio de ti, & *ecce ego vobiscum sum*: es el que
 te ha de dar ser, lustre, resplandor, y hermosura; tan rica, y tan
 opulenta, que ha de ser la Metropoli, y cabeça de todos los
 Reynos; y pobre de aquel que no le reconociere vasallaje; *reg-*
num quod non servierit tibi peribit. Poblada de gente tan robus-
 ta, que, *minimus erit in mille, & parvulus in gentem fortissimā*;
 que un niño tamañito valdra por mil valerosos jayanes. Avie-
 do pues pintado, su grãdeza, riqueza, y hermosura, parece que
 la dexava con dos faltas notables, la primera, de muros para su
 defensa, y la segunda, de mantenimiento y comida para los mo-
 radores, y ciudadanos que la han de habitar, y así allá en el
 medio del capitulo, promete el cumplimiento de toda su perfe-
 cion, y dize, *Filij peregrinorū edificabunt muros tuos, & reges* *Isaia 60*
ministrabunt tibi, y un poco mas abajo, *& suges lac gentium,* n. 10.
& mamma regum lactaberis, & scies quia ego Dominus sal- n. 16.
vans te, & redemptor tuus fortis iacob. Lo primero, yo torrea-
 re tus quatro esquinas, y hazeras, con fortissimos baluartes, y
 trincheas; los hijos de los peregrinos han de edificar tus muros,
 que no es bien que ciudad tan illustre, estē sin ellos, que una
 ciudad sin murallas, es una casa sin puertas, y una arca sin lla-
 ve. Notō san Hilario, que todo el tiempo que Ierico gozò de la
 gloria de sus muros, que fueron mas fuertes, que los de Mem-
 phis, y Babylonia, fue la ciudad mas rica y mas opulenta, de
 las que en aquella fazon florecian: pero así como cayeron en
 tierra los muros, a la par con ellos perdieron sus riquezas, y te-
 soros, y a ellos se les cayeron las alas de los coraçones. Prome-
 te pues Dios a su Iglesia, cercas fortissimas, para que pueda
 lograr y guardar los tesoros, con que la tiene enriquecida, y
 estas dize que han de edificar los hijos de los peregrinos, *Fi-*
lij peregrinorum edificabunt muros tuos. Lo segundo q̄ le prome-
 te, es darle comida sustacial, y tan abundante, q̄ jamas le aya de
 faltar.

Sermon del glorioso

- faltar, & *sugēs lac gentium, & mammilla regum lactaberis*. Cō leche, como a hija querida, te he de sustentar, he te de criar a los pechos de los Reyes. Como Señor, los Reyes son por ventura mugeres que tienen pechos? No es por esso, sino para denotar, que comeran el pan regalado de la mesa de los Reyes, y beberan el vino que ellos beben; y antes les faltará a ellos, que a los hijos de la Iglesia. Aquel pan que el cuervo le llevó a Helias, quando estava *in torrente Charith*, dizē los Doctores, que era de la mesa del Rey Acab. Pues Señor falta despenſa en vuestra casa? faltaos a vos pan con que sustentar a vuestros siervos, y amigos? *ex adipe frumenti satiat te*, no hartays vos vuestra casa de un pan candial, hecho de la flor y nata de la harina? Antes en solo pan y vino, parece que teneys hecho el empleo de vuestros tesoros; *Quid enim bonum est eius, aut quid pulchrum eius* (dize Zacharias) *nisi frumentū electorū, & vinum germinās virgines?* Aquel *eius*, conforme al Texto Griego, es masculino, y va con *Dei*, no con *Ecclesie*? Que cosa buena, hermosa, y rica, tiene Dios, sino este trigo, y este vino? no es por esso, sino para que entiendan los Reyes, los Obispos, y poderosos del mundo, que esos bienes que tienen, no son suyos, sino que los gozan como mayordomos, y despenſeros de Dios, para con ellos remediar a sus amigos; y que si se descuydan, les sabra Dios quitar el pan de la mesa, y el bocado de la boca. Sabida es aquella historia de Oza, quando cejando y recalcitrando las bacas, que llevavan el arca, y pareciendole que se yvan a caer, alargò la mano para detenerla: dize la Sagrada Escritura, que, *iratus est Dominus indignatione contra Ozam, & percussit eū super temeritate, qui mortuus est ibi iuxta arcam Dei*. q̄ se enojò Dios grandemente contra el, y le quitò la vida a vista del arca, por su gran temeridad. Pregunto yo Señor, porque castigays tan rígorosamente a este hombre? que parece que en lo que ha hecho no os à ofendido, antes parece que os ha hecho singular servicio, en mirar por vuestra honra, y la de vuestra arca, cuydando no caya en tierra? quando mucho, el mal que ài pudo intervenir, fue algun atrevimiento ligero, en llegar su mano, con poco recato, a essa arca santa, sin ser Sacerdote. Así lo siere Iosepho lib. 7. antiquit. cap. 4. *quoniam eam contingere præsumpsit, cum sacerdos non esset extinctus est*; y lo mesmo dize San Gerony-
- mo

mo ad Eustoch de custodia virginis. *quia arcam, quam non licebat tangere attigit.* Pues Señor, por esso le quitays la vida subitamente, en presencia del Rey David, y a vista de todo el pueblo? veamos en que estuvo este pecado, y esta temeridad con tanto rigor castigada? Dexo a parte opiniones: dos son los pareceres que hazen mas a mi proposito, el uno es de san Theodoro, y Procopio q. 10. citados de la Glossa, y de Nicolao de Lyra. *Nam cum Deus iussisset, ut Sacerdotes arcam suis inferrent humeris: prater legem eum tullit in plastro.* Porq̃ aviédo mādado Dios, que el arca se pudiesse encima de los ombros de los Sacerdotes, el la mandò poner en ombros de bestias: el arca del Testamento, figura de la Iglesia, donde ay vara, ay ley, ay Mannà, La vara que significa la potestad judicial de las llaves: el manà el SS. Sacramento, y las tablas la ley Evangelica: esse uso de las llaves, essa administracion de Sacramentos, la predicacion, y explicacion de su ley, se à de fiar de bestias? quiero dezir de hombres idiotas, e ignorantes: faltan por ventura Sacerdotes? faltan ministros? faltà hombres doctos? O que Oza, a cuyo cargo està el arca, lo ordenò así. Pues muera Oza, y no su hermano; *quia ille principalis erat & illa temeritas* (dize Lyra) *erat de eius ordinatione, & mādato.* Lo mesmo dize Caietano, y castigue Dios, a quien temerariamēte ordena una cosa tan injusta. Otro parecer es el de muchos Doctores Hebræos, que porq̃ le parecia a Oza, que el arca se caya, imaginó que Dios no seria poderoso a sustentarla. *Deum infirmum esse, ut non posset se sustinere,* y nota el mismo Cardenal Caietano, que adonde nuestra vulgata dize, *& percussit eum super temeritate,* lee el Hebræo, *super erroris*, idest, *super facto erroris*, y otros trasladan *super errorem*; q̃ fue este un error temerario q̃ tuvo Oza, pensar y entender, que el arca que se yva a caer, cayria si el no la ayudasse, y pudiesse su mano, como dando a entender, que no podia el arca tenerse sin su favor. Como si a Dios le faltasse fuerças, y modos para detenerla sin su ayuda. Error y temeridad de algunos, que creen q̃ si ellos no ayudan a tener la Iglesia, se ha de caer, y que sino alargan la mano para sustentarla los pobres, han de perecer, y que le à de faltar a Dios modo y traxa como remediarlos; que no està Dios atenido a tu pedaxo de pan, antes si te descuydas en favorecer a sus amigos, te sabrá quitar.

10. d. Aug
lib. 2. de
mirabili-
bus ss. cap.
12.

unm. 7. &
alibi.

Sermon del glorioso

Isaia. 59.
n. 13.

Dan. 14. n.
35.

Pal. 21.

Apoca. 1.
n. 13.

Offic. 2. II.
n. 3

quitar el pi de la mesa, y el bocado de la boca, y darselo a ellos *ecce servi mei mei comedent* (dize por Isaías) *& vos esurietis; ecce servi mei bibent, & vos sitietis;* y David, *divites egerunt & esurierunt; inquirentes autē dominum non deficiēt omni bono.* A los ricos y poderosos, les ha de saltar, y no a mis siervos y a mis amigos. Tiene Abachu Profeta, adereçada la comida para sus segadores, llega el Angel, cogelo de un cabello, y dà con el en Babylonia, y dizele a Daniel, *Daniel serve Dei tolle prau-diū, quod misit tibi Deus* Pues Señor, aquellos hombres; no han trabajado, todo el dia? no tienen bien merecida la comida? como se la quitays? Para que eche de ver el mundo, el cuyrdo que yo tengo de mis siervos, que han de ser preferidos los que estan en oracion, y padeciendo por mi, a los que trabajan corporalmente. Esto es lo que significā aquellas palabras, *& mammilla regum lactaberis*, yo te sustentare con leche de Reyes. O sino digamos hablando mas a mi proposito, para dar a entender, que el que es el Rey, que ha de regir y gobernar aquella gran ciudad, cuya venida tenia pedida David al Eterno Padre, *Deus iudicium tuum Regi da:* Para que para q aya sobra de mantenimientos en ella, *& erit firmamentum in terra;* que traslada san Geronymo, *& erit memoriale tritici*, vel *memoriabile triticum*, otros, *multiplicatio frumēti*, otros, *erit par ticula; bucella, fragmentum*, el Caldeo, *erit substanticus panis*, Lucas Burgentē, *erit confortans panis*, el Novienſe, *& erit sacrificium frumenti in terra in capite montium Ecclesie;* que todo significa la abundancia grande que ha de aver de pan y de trigo, el qual sabemos, que es simbolo de hartura, ha de sustentar como amorosa madre, y regalar con la leche de sus pechos a sus hijos, que con pechos le vio san Iuan, *similem filio hominis, praecinctum ad mammillas*, puesto en medio de siete candeleros de oro. Acà suelen los padres dar a criar a sus hijos, a un ama que tenga buena sangre, y buena leche, porque con ella se mama la salud, o la enfermedad; pero el Señor como ama amorosa, quiere traer a sus hijos en sus mismos brazos: *ego quasi nutritius Ephraim portabam vos in uachys meis*, y como verdadera y piadosa madre, sustentalos con la leche de sus pechos, pensamiento del divino Chrysostomo, Homil. 61. *ad populum parentes quidem alijs saepe filios tradunt alendos*

alendus, ego autem inquit Christus non ita sed carnibus meis alio,
 &c. Pechos de Dios llama Eusebio Cefariense al Santissimo Sa-
 cramento del Altar, *Verbum est mammilla Patris:* de aqui se
 dellila leche de divina gracia, en las almas que dignamente le
 reciben. *Pinguedo gratia, quæ de tuis uberibus fluit,* (dize el di- *serm. 9. in*
 vino Bernardo) la nata de la leche, que corre y mana por vues- *Cant.*
 tros pechos, essa me engorda y me sustenta: dos son los pechos
 acá en las mugeres, y un mesmo el licor que por ellos sale; pe-
 cho tiene Dios con que sustenta a los Angeles, y pecho con q
 sustenta a los hombres; ellos le gozan como grandes: *cibus sum*
grandium; le dicen oy a Augustino, los hombres como herma-
 nos menores, y pequeñitos. *Quasi modo genitri infantes lac con* *1. Petri. 2.*
cupiscite: leche llama aqui san Pedro al pan de la Iglesia, que es *n. 2.*
 el del Altar, y todo es uno el de los Angeles y el nuestro; *non e-* *sup. psal.*
nim (dize Augustino) *aliunde vivunt homines, & aliunde Ange-* *30.*
li iddem enim iam utrisque cibus est, sed dissimiliter tamen,
 Un mesmo licor gustamos todos, unos mesmos pechos, un mes-
 mo manjar, aunque diferentemente guisado, *ibi clarius; hic ve-*
ro mirabilius, Allà descubierto, acá dissimulado, y cubierto co-
 estos accidentes.

Estos pechos alaba la esposa, quando dize: *osculetur me oscu-*
lo oris sui, adonde dize, Chrysostomo, pide el Santissimo Sacra- *sic & d.*
 mento del Altar: *Petebat in ore, quod intus desiderabat in corde,* *Amb. lib.*
 porque como dize Innocencio III. *de ore transit ad cor,* y da *de sac. c. 2*
 la causa, *quia meliora sunt ubera tua vino.* Porque esos pechos *de miste.*
 tuyos son mejores que el vino. Y en que veamos, está essas me- *misse.*
 joras? tres mejoras entre otras hallo yo. La primera, que el vino
 para beberse, se ve, se huele, y se gusta primero; la leche no,
 sino la criatura cerrados los ojos, toma el pecho, y ni ve, ni hue-
 le, ni prueba primero; lo que va a gustar, sino a ojos cerrados
 gusta de aquella dulçura de la leche, calla y come aquel susten-
 to, en que halla vida; así este divino manjar, es leche de los pe-
 chos de Dios, y es escondido, que ni se dexa ver, ni oler, ni to-
 car, que todo os sabra a pan, si lo quereys registrar con los sen-
 tidos, como hazeys con el vino, y no es pan, sino carne y sangre
 de Iesu Christo, y manjar verdadero, que cerrados los ojos, *cap-*
tivantes intellectum in obsequium fidei, lo aveys de comer. La se- *2. Cor. 10.*
 gunda mejora está, en que por el vino dize san Gregorio, se en- *n. 5.*

Sermon del glorioso

*super hęc
locum*

tienden los gustos desta vida, que tan olvidados traen a los hombres de los gustos del cielo. *Hoc mentis oculos turbat, hęc acıunt, illud apostatare facit sapientes, hęc ipsos idiotas utique sapientissimos facit illud necat, hęc nutrıunt*, el vino del mundo, turba el entendimiento, y el licor de aquellos pechos, lo aviva, encendiendole con la lumbre de la fee. El vino del mundo, haze apostatar a los sabios; pero este santo Sacramento, adonde està el pecho del Señor, a los idiotas, e ignorantes, los haze discretos y cortesanos del cielo, al fin como criados a pechos de Reyes; *mammilla regum lactaberis*. A los pechos de Dios, Rey de Reyes, y con su propia leche, que es su carne y su sangre. El vino del mundo mata; pero la leche de los pechos divinos, que es la gracia, sustenta, y alimenta en vida espiritual, que es su propio efecto. La tercera mejora està, en que el vino quando se bebe, mengua; la leche mientras mas se mama, mas acude a los pechos, como notò el doctissimo Origenes sobre este lugar. Los gustos, y deleytes del mundo, mientras mas se gozan, mas se minoran, pero la dulçura de aquellos pechos no. *Qui adunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient*. *Gustus dat famem* (dixo San Bernårdo) es una leche, que lo mesmo es comer uno, que comer mil, no mengua ni se acaba, *sumit unus, sumunt mille quantũ iste tantum illi, nec sumptus consumitur*, que por esso le llaman a Dios los santos, *Fons indeficiens*, Fuente que ni puede saltar, ni se puede agotar, y Nicolao Comano. *Fons vitę Deus est, fons est sapientię, idcirco vive Deo, & vives, vive Deo, & sapiens*.

Lo segundo que promete Dios a su Iglesia, son cercas fortissimas, que la guarden y defiendan, y estas las han de edificar los hijos de los peregrinos. Por los peregrinos se entienden los sagrados Apostoles. *Consistentes quorum peregrini, & hospites sunt super terram*, y por sus hijos a los varones Apostolicos, y Evangelicos sucesores suyos, de quien dize David, hablando con la Iglesia; *Pro patribus tuis, nati sunt tibi filij*: los quales con su sabiduria, virtud, y predicacion, le dan ser, la defien ten, y la amparan: *Doctores gentium* (dize la Glosa) *quorum fide, & virtutibus sanctę fundatur Ecclesia*. Por estos peregrinos se entienden los Doctores sagrados, que con su

su fe, letras y santidad, edifican y amparan la Iglesia santa. Y Hugo Cardenal, parece que estava mirando aquesta illustre congregacion de religiosos, tan santos, y tan doctos, quando dixo, como señalándolos con el dedo; *Filij peregrinorū sunt pauperes imitatores Apostolorum, qui mundum habent contemptui: in talibus fundatur, & munitur Ecclesia.* Los hijos de los peregrinos, son los pobres de espiritu, imitadores de los Apostoles, que menospreciando el mundo, le bolvieron las espaldas; en estos se funda, y con estos se defiende la Iglesia. Refiere Plutarcho en sus *Apothegmas*, y Laercio, que preguntando Agefilao, que fuese la causa, porque la ciudad de Sparta, adóde el Reynava, y tenia su Corte, no estava murada teniendo tantos enemigos? le respondieron, señalando con el dedo a los gobernadores della, a los Capitanes reformados, y valerosos soldados que tenia. *Hi sunt Sparta civitatis mania.* No ay necesidad de otros muros, porq̃ estos son bastantes para conseruir la republica en paz, y segura, y darle ser; y por esta razon dize el mesmo Plutarcho, que quando entrava algun Capitan triumphando en Roma, no entrava por la puerta, sino rompian el muro, que era como dezir, ya para su defensa, y seguridad perpetua no son menester mas murallas, que tal Rey; yaun la sagrada Scriptura nos lo dize: *Rex sapiens stabilimentum populi est.* Estas cercas, estas murallas, y guardas, son las que promete Dios en el capitulo nono arriba citado del Propheta Zacharias: *Circumdabo domum meam ex his qui militant mihi:* yo cercaré mi casa de valerosos soldados mios, que la amporen y defiendan. Traslada S. Hieronymo del Hebreo, *castra ponam*, y podrá mis exercitos al rededor de mi casa, que es mi Iglesia, que le sirvan de muros de defensa. Este lugar unos lo explican y entienden de los Angeles, otros de los ministros de la Iglesia, y del Evangelio, S. Ambrosio, San Hieronymo, S. Alberto Magno, y Holcoth, de los unos, y de los otros, porque los varones Apostolicos Angeles son, que este nóbre, *Angelus.* *Nō natura, sed officij nomē est,* di ze Ruperto, y S. Greg. homil. 34. in Evangelia ante medium. Que soldados, q̃ exercitos de Dios son estos? dize S. Gregor. sino los santos Angeles? Sobre aq̃llas palabras de Iob c. 25. *Nūquid est*

Sap. 6.

Zach. 9.

Sermon del glorioso

Pfal. 135. *est numerus militum eius?* Estos son los que sacaron al pueblo de Dios de Egypto, y los que rindieron sus enemigos, *in manu potenti, & brachio excelsa*. Soldados tan valerosos, que aviédo reñido aquella terrible y sangrienta batalla en el cielo, y salido vencedores, aviéndole dado un puntapie a Luzifer y sus consortes, que dieron con ellos en el infierno, con quedar en aquella celestial Jerusalem, *dicta pacis visio*, ciudad de perpetua paz, se quedaron como dize David, alabando a Dios, pero los esto-

Pfal. 149 ques desnudos, y las espadas empuñadas. *Exaltationes Dei in gutture eorum. & gladij, ancipites in manibus eorum*, y esto para que? *ad faciendam vindictam in nationibus*. Estos son aquellos sesenta fuertes, que cercan el lecho del pacifico Salamon: *om-*

Can. 3. n. 8. *nes tenentes gladios, & ad bella doctissimi*; de stos dize el Señor que ha de cercar tu casa: *circundabo domum meam ex his, qui militant mihi, vel castra ponam*. Pues Señor, para que son tátos; si uno solo basta para quitar la vida a ciento y ochentay cinco mil hombres del exercito de Senacherib, en una noche? y otro a sesenta mil en seys horas, en tiempo de David? Dize san Cyrilo Alexandrino, que porque es bien, que adonde está el Rey, alli asista toda su guardia, y estando, y aviendo de estar siempre en aquesta casa suya, en aquel divinísimo Sacraméto,

Cap. 9

& ecce ego vobiscum sum usq; ad consumationem seculi, es bien que asistan exercitos de Angeles, que como archeros, esten haciendo escolta a este soberano Señor, para tomar vengança de los que atrevida, e indignamente llegaren a recebillo; que esto significa aquella vision de Ezechiél, que dize aver visto a un varon vestido de blanco, y con el seys fortísimos mancebos, con cuchillos en sus manos, puestos junto al Altar, y dispuestos a quitar la vida, a quien llegara, y començo a dar voces, y a dezir, *heu, heu, heu, ergo ne disperdes omnes reliquias Israel?* Por este varon vestido de blanco, entienden muchos a Christo, y yo añado a Christo sacramentado, adonde le vemos vestido con la vestidura blanca, de los blancos accidentes de pan. Pues Señor, como a ninguno de los que allegan indignamente, le quitan la vida, en pena de su atrevimiento? Responde S. Pas-

*lib. de cor.
& sangu.
Domini ca.
8.*

chasio: *Certus sit, quod ultores Angeli, nec semel indigne communicanti parcerent, nisi bonitas Christi gladium suspenderet, & removeret momentaneam mortem*. Porque la bondad de aquel

aquel Señor es tãta, que les tiene la mano, y estorva no descarguen el golpe; y està alli rogando por los que indignamente le reciben, como rogava en la Cruz por los que actualmente le estavan crucificando. Otros entienden el lugar de Zacharias, de los varones Apostolicos. S. Ambrosio, S. Paulino, y el Angelico doctor santo Tomas. Estos son los soldados de Dios, a quien toca defender sus partes, conquistar almas para el Cielo, hazer guerra a Sathanas, defender su casa, que es su Iglesia, *Domus in templo sancto suo*, Plal. m. 10. edificar muros para su defensa, *ne hostis possit intrare*, como dize la glosa. Para que no tenga entrada el enemigo. Deltos ministros tiene Dios llena su casa, unos predican, otros leen otros confiesan, unos en el altar, otros en el choro, como dize S. Hirenco, citado de la glosa: *Circumdabo domum meam ex his, qui militant mihi, idest, Ecclesiam muniam, per hos, qui militant mihi varijs ministerijs*. Y un docto moderno, que à escrito sobre los Prophetas menores, lo dize mas claro. *Circuibò domum meam, id est, Ecclesiam circumdabo militibus meis, ut eam tueantur ab hostium incurfibus (hoc est) eligam ex his qui veniunt ad Ecclesiam, magistros, & propugnatores reliquerum, qui Catholicam doctrinam tueantur, & diaboli machinas evertant. Eligam (inquam) ex his, qui militant mihi, & mihi deserviunt facientes omnia que iubeo, &c.* Yo escogerè maestros, y predicadores, que amparen, y defiendan mi Iglesia, y que sirvan en ella de muros, a los enemigos que la persiguen, y pretenden destruyr. Por manera, que aunque piensa el mundo, o lo ignorante del, que los religiosos estan ociosos, y los ministros de Dios, los Predicadores sin oficio, engañanse, porque ellos son los que tienen en pie la Republica, los tres dedos de Dios, y los guarda joyas della; los muros q̄ defienden la Iglesia, y los q̄ le dan ser, que esso quiere dezir el Propheta quando dize: *Filij peregrinorum edificabunt muros tuos*. Porque *edificare*, entre otras significaciones, esso quiere dezir, dar ser a una cosa. Pudieramos traer para esto muchos exemplos de la sagrada Scriptura, pero baste lo que al principio della leemos, que quando le sacò Dios a Adan la costilla eitando durmiendo; dize el texto Sagrado, *Gen. 2. n. que edificavit illam in mulierem*. Quere dezir, la puliò, y la hermoseò, y le dio un nuevo ser, y tal, que quando despertó

Adan,

Leet. 3. in
cap. 11. de
la 1 ad Co
tintbios.

Psal. 10.

Lib. 2.

Ribera.

Gen. 2. n.
22.

Sermon del glorioso

Ad Rom.
15. n. 15.

Adan, y vido a su lado una muger tá por extremo hermosa, q̃ le dixo mil requiebros, y palabras amorosas, *Hoc nunc ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Pues veamos, como pueden los ministros del Evangelio dar ser a la Iglesia? como? con dos exemplos de la sagrada Scriptura, uno que trata de la persona de S. Pedro, y otro de la de San Pablo, lo entenderemos. Comencemos por Sant Pablo escribiendole a los Romanos les dize en el cap. 15. *Audacius autem scripsi vobis fratres, tanquam in memoriam vos reducens propter gratiam que data est mihi á Deo, ut sim minister Christi Iesu in gentibus, sanctificans Evangelium Dei, ut sit oblatio gentium accepta, & sanctificata in spiritu Sancto.* No os parezca atrevimiento, lo que os tengo escrito, y traydo a la memoria; porque os hago saber, que lo è hecho por la gracia que Dios me à dado, ha-ziendome su ministro entre las gentes, para que sanctifique el Evangelio de Dios, y al mismo Dios, y a su Iglesia. Cosa estraña, que el justo, el liervo de Dios, y su ministro sanctifique al Evangelio de Dios! el Evangelio de Dios no es santo? que necesidad tiene, de que otro lo sanctifique? Vamos a S. Pedro. Despues de muchas pruevas que Christo hizo con el del amor que le tenia; despues de averle preguntado muchas vezes, si le amava mas que los otros discipulos, le dize assi. Pedro yo os digo de verdad, que aunque siendo moço y robusto os ceñiades como queriades, y yvais adonde os dava la gana; que à de venir tiempo, en que otro os ceña, y no os dexe dar passo a gusto vuestro. Y advierte San Iuan, *Hoc autem dixit significans, quia morte clarificaturus esset Deum;* que dezia esto Christo, significando la muerte con que avia Pedro de clarificar y engrandecer al mismo Dios. Pues veamos, no dixera mejor al reves? para dar a entender la muerte con que Dios avia de clarificar a Pedro? quando Pedro mas honrado, ni mas ensalgado estuvo que en la Cruz? Pues si el mismo Hijo de Dios, estando en ella, le pide a su Padre què le clarifique: *Clarifica me Pater apud temetipsum claritate quam habui, &c.* y se oye una voz del Cielo que dize: *Et clarificavi, & iterum clarificabo:* Hizelo en el Tabor, y en el Iordan, y agora Hijo mio, te è de bolver a clarificar. Como se dize de Pedro, no que es clarificado, sino que el clarifica a D. os

Ioan. 12.
n. 18.

a Dios? saben porque? Porque Pedro con su muerte, y Pablo con su predicacion engrandecen, y ensalçan al mismo Dios; y Dios se dize honrarle y engrandecerse por sus fiervos, y amigos, en quanto ellos le dan a conocer, y le predicán al mundo, y manifiestan sus hechos, y prodigios con sus obras *Apoc. 3: n. 12.*

San Iuan aver oydo un motete, que dezia : *Dignus es Domine Deus accipere virtutem, & divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.*

Digno es el Cordero que está assentado en el trono, de recibir virtud, gloria, honra, y divinidad. Pues veamos, quien mi Dios, os puede dar a vos divinidad y honra, que soys la fuente della? quien gloria? quien ser? dize el Carusiáno :

Tunc ista is accipit à nobis, cum cum laudamus, & ei confitemur; quando le damos a conocer, entonces le damos honra, gloria, y ser. Y quien son los que esso hazen? *filij peregrinorum.* Los Apostoles y sus hijos, que son los predicadores; porque descubren aquellos secretos, y escondidos thesoros de las Escrituras sagradas. Aquel oro finísimo lo hazen moneda corriente, guisan esse manjar de manera, que lo hazen sabroso, y comederó, hazen anothomia del coraçon de Dios, y nos descubren sus mas ocultos pensamientos; y esto es sanctificar el Evangelio, clarificar a Dios, darle honra, gloria, y divinidad; edificar muros, que hermoseen, y juntamente defiendan a la Iglesia, y darle ser.

Por una comparacion se entenderá lo que voy diziendo, y yo me acabaré de explicar. Entrays en una sala colga-

da de ricas telas, llena de cosas de gran primor, curiosidad, y precio, quadros, eseritorios, &c. no gozais de toda aquella riqueza y hermosura, hasta que abren la ventana, y entra la luz, entonces todo se goza y dezis : o que ricos eseritorios! o que telas! o que curiosos contadores! o que valiente pintura!

este quadro es de Ticiano, este es del Mudo, este de Michael Angelo. Pues la quadra que linda, y que espaciosa!

pero lo que dà sera a todo, es esta ventana. Pregunto yo, esta ventana hizo estos eseritorios? levantò estas paredes? te-

xio estas telas? pintò estos quadros? no. Pero todo esso era,

como

Comparacion.

Sermon del glorioso

como sino fuesse, porque ni se gozava, ni se veyá, hasta que se abrió la ventana, y entrò la luz. Así ni mas, ni menos los varones Apostolicos, son los que dan ser al Evángelio, y lo authorizan, dan a Dios divinidad, y santifican la Escritura, y descubren sus thesoros. Los que reedificavan el templo. (dize Efdras) *Vna manu tenebant gladium & altera faciebant opus.* Có la una mano peleavan, y con la otra ponian la cal, y assentavan el ladrillo. Obreros ambidextros, como Aod, de quien dize la sagrada Scriptura, que *utraque manu pro dextra utebatur.* Así son los que edifican los muros de la Iglesia, con una mano tienen la espada de la predicacion, así la llama S. Pablo, y con la otra acuden al exercicio de las virtudes. *gladium tenent predicationis, manu operationis,* y esto es edificar. Que aun acá solemos dezir, quando vemos a un Religioso muy compuesto, ò como edifica el padre fulano! porque edifican con sus obras, y con sus palabras, dan có ellas ser a la Iglesia; que esso es santificar el Evángelio, esso ser sal para exemplo, luz para consejo, ciudad fuerte para reparo y defensa; antorcha para guía, y finalmente ser grande en el reyno de los ciclos. *Vos estis sal terra, vos estis lux mundi.*

Y porque se llamen Peregrinos los varones Apostolicos, y predicadores Evangelicos, ay (entre otras) dos razones, que por evitar prolixidad dexo: y porque no nos falte tiempo, para las alabanças de nuestro gran Patriarcha Auguttino, y de su illustre familia, y de aquelte su real Convento, adonde tan

Hebr. 13.
n. 14.

verdaderos hijos de peregrinos se hallan, y de eremitas hijos suyos, que con verdad pueden dezir, y

dizen: *Non habemus hic manentem civitatem, sed futuram inquirimus.*

Discurso

Discurso segundo.

MVcho me tardo gloriosissimo Patriarcha, en dezir vuestras alabanças, tratar de vuestras grandezas, virtudes, y prerogativas; pero escusa tengo bastante de averlo hecho, y sea la que Christo dio a su benditissima Madre, quando despues de tres dias perdido, le hallò en el templo. *Nesciebatis, Luc. 2. quod in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse?* como quien n. 49. dize, Madre, y Señora mia; no tengais a falta de amor, el averos dexado aquestos dias, que a no ser por mi Padre, y cosas que le tocan, no uviera hecho ausencia. Alabança grande de la Virgen por cierto, que le diga Christo, que ni en el Cielo, ni en la tierra, ni en quanto Dios à criado, ay cosa por q̃ poderla dexar, sino es por su Padre. Lo mismo en parte pudiera yo deziros santissimo Patriarcha, y Padre nuestro; que si è dexado de tratar de vos, y de encarecer vuestros merecimientos, à sido empleandome en el Evangelio, que a ser cosa de ménos importancia, fuera aver perdido mucho. Pero no à sido a caso, sino para mayor encarecimiento de vuestra gloria. Porque el santo Evangelio à sido la theorica y la especulacion de la amistad de Dios verdadera, vos la practica: su explicacion à sido templar la viguela para mejor discantar en ella vuestros merecimientos; y así por los passos del; seguirè los mios, y vuestras alabanças, que son tantas, que ni caben en mi boca, ni en los oydos de los presentes, ni en la estrechura del tiempo, ni en este mi corto, y limitado discurso; es querer dar principio a una cosa, a que no se le puede ver el fin. Lo que harè será, visto que es imposible referir todas vuestras virtudes, coger unas poquitas flores de un jardin tan lleno, unas migajuelas de una mesa tan abundante, unas gotas de agua, de una tan perenne y caudalosa fuente. Fuistis gloriosissimo Patriarcha, vos y vuestros hijos, los hijos inmediatos de los peregrinos, que son los Apostoles, vos el primero q̃ instituistes este modo de vivir Apostolico, y la cabeça de los demas, q̃ no quero yo dar a esto mas autoridad, q̃ averlo vos mismo dicho en el sermon, *de tri-*

Sermon del glorioso

plici genere monachorum. Y la Iglesia, *post quos* (hablando de los Apostoles) *secunda dispensandi Verbi Dei primus refulsit gratia.* Y así de vos tomaron regla y modo de vivir quarenta y quatro religiones, monachales, mendicantes, militares, y extravagantes: y una dellas es la de mi gloriosísimo Padre santo Domingo, Peregrino en la conversión, y mas peregrino en la eloquencia, y sabiduria; con que confundistis en vida a Fortunato hereje, con otros ciento, y a los Donatistas, y Pelagianos, y con vuestros escritos, a quantos hasta oy se an querido levantar contra la Iglesia. Por esso con razon os da la Iglesia tan ilustres y honrosos titulos, como llamaros, *lux Doctorum, malleus haereticorum, firmamentum Ecclesiae, summum vas scientiae.* Luz de los Doctores, almadana de los herejes, baluarte de la Fé, resplandor de las sciencias, jardín deleitoso de los grandes ingenios, exemplo de verdadera pobreza, dechado de toda perfeccion, espejo de toda santidad, firmamento de la Iglesia, y vaso de sabiduria, epitectos de los Principes de los Apostoles, el uno de Pedro, y el otro de Paulo, vaso preciosísimo, a donde queriendo Dios regalar a su Esposa la Iglesia, le dio de comer y beber el nectar suavísimo de las Escrituras. Vaso a donde puso la sal de la sabiduria aquel Señor, que tiene los thesoros de la de Dios. Edificastes con vuestra doctrina, muros para la Iglesia, distisle ser, santificastes el Evangelio, y clarificastes al Señor, distisle honra, gloria, y divinidad con vuestra predicación, y con vuestros escritos, que por esso no cabia de gozo S. Valerio, de ver, que avia hallado un hombre venido del cielo, que con su doctrina sana, pudiesse, como verdadero hijo de los peregrinos, edificar la Iglesia. *Sanctus autem Valerius ordinator eius exultabat uberius, hominem sibi talem datum divinitus, qui in doctrina sana edificare Ecclesiam esset idoneus.* Darle lustre, y darle ser. Con razon os fia el Señor a vos solo su Esposa, que es la Iglesia, y la pone seguramente en vuestras manos; siendo así, que la Esposa de nadie se fia, ni a nadie se entriega. Aquel casto mancebo Joseph, hijo del Patriarcha Jacob, a quien solicitava la desleal muger de Putifar con amor deshonesto, escandalizado de ver a su señora tan poseyda de aquella pasión sensual, no reparando en la ofensa que hazia al marido, le respondió, que no podia el hazer semejante mal; y la

razon.

razon que le dio, fue: *Ecce dominus meus omnibus mihi tradi-* Gen. 39.
tis, ignorat quid habeat in domo sua, nec quidquam est, quod in n. 9.
mea non sit patestate, vel non tradiderit mihi præter te, quæ uxor
eius es. Como puedo ofender yo a un señor, que à puesto en
 mis manos toda su hazienda, y à fiado de mi toda su casa, y da-
 dome las llaves de toda ella, y entregadome quanto posee, fue
 ra de ti, que eres su esposa y muger? Pero a vos no reserva Dios
 su Esposa; antes dandole a Andres su Cruz, a Pedro las llaves
 del Cielo, a Iuan a su querida Madre; parece que guarda a su
 esposa para entregarla a vos. Cosa tan alta, que a no saber, que
 a la Virgen nadie llega, sospechara que es mayor dignidad y
 premio el ser Esposa, que el ser Madre. Pues por la Esposa di-
 ze el mismo Dios, à de dexar el hombre al padre y a la madre;
 y assi Christo la dexò quando murio, y entregò a Iuan, por a-
 braçarse con la Esposa linda y bella, que salia de su costado. Gen. 2.
Propter hanc relinquet homo patrem suum & matrem, & adhæ-
rebit uxori suæ, & erunt duo in carne una. el qual lugar coge en-
 tre manos S. Pablo, y dize: *Sacramentum hoc magnum est, ego* Ephes. 5.
autem dico in Christo, & in Ecclesia. Adonde lee Erasmo, *ego* n. 32.
autem loquor de Ecclesia. Aqui ay un gran sacramento escon-
 dido; y se à de entender, que voy hablando de Christo, y de su
 Iglesia, *& erunt duo in carne una,* y se encorpora Christo con
 su Esposa, y se haze una misma cosa con ella, una vida, un espí-
 ritu, una misma alma. Allà quando Dios le dio licencia al de-
 monio, para que tentasse a Iob, quitandole los hijos, los gana-
 dos, los sembrados, y la salud; le dixo: *Veruntamen animā eius* Iob 2. n. 6.
serra. No falta quien diga que fue no darsela, para quitar la
 vida a su Esposa, a quien llama alma suya, y Christo quando
 dixo a su Padre Eterno: *Pater in manus tuas commendo spiritū*
meum, en vuestras manos encomiendo mi espíritu y mi alma.
 Dize S. Buenaventura, que no solo encomendò el alma que sa-
 lia del cuerpo, sino a su Iglesia, a quien llama alma suya. Pues Luc. 23.
 una cosa tan querida, y tan amada, que dize S. Pablo, que *Chri-* n. 46.
stus dilexit Ecclesiam, & se ipsum tradidit pro ea, ut eam sancti- Ephes. 5.
ficaret, que se entregò por ella. *Tradidit* (dize Hugo) *in mor-* n. 25.
tem pro ea, & in cibum in sacramento, dize S. Laurencio Iusti-
 niano, a la muerte en la Cruz, y en manjar, y comida en aquel
 santissimo Sacramento. Y esto para que? para santificarla. Et

Sermon del glorioso

ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam. Y para hazer una linda, hermosa, y bellísima Esposa, al fin, como quien la hazia el mismo para si mismo, tan por extremo bella, que jamas tuviessse mácha, ni tuviessse ruga. Aquí está el punto. Las rugas del rostro provienen *ex defectu carnis*. Y assi vemos a los viejos, y a los enfermos, que como van enflaqueciendo, se les va enxugando la carne, y les salen rugas. Las manchas provienen de falta de sangre, que adonde ay poca, predomina la melancolia, y salen manchas al rostro; y assi vemos, que las mugeres preñadas, como alimentan con su sangre a la criatura que está en su vientre, se les pone el rostro, no solo amarillo, sino manchado, cubierto, y lleno, como acá dezis, de paño: mas luego en pariendo, cobra la muger su sangre, y quitansele las manchas que antes tenia. Dize pues San Pablo: quereys saber de que manera amò el Señor aquesta su Esposa? que todo el se entregò por ella en comida, para hazerla tan linda, y hermosa, que jamas tenga ruga ni mácha. Ruga no, porque no à de tener falta de carne, que el le dà la suya en comida: mancha tanpoco, porque no à de tener falta de sangre, que el le dà la suya en bebida, que esso es lo que pretende quando dize: *Accipite, & comedite, hoc est corpus meum. Accipite, & bibite, hic est sanguis meus.* No se le pasó esto por alto al Angelico Doctor, que tan soberanamente escribió de aqueste altísimo Sacramento, antes dixo: *Dedit fragilibus corporis ferculum;* a los flacos carne, paraque no tenga su Esposa rugas: *Dedit & tristibus sanguinis poculum.* A los melancolicos sangre, paraque no tenga manchas. Pues una Esposa tan por extremo hermosa y bella, la entrega a Augustino, y la vemos puesta en sus manos, paraque la ampare y defienda el y su Religion sagrada, la Esposa, que es gloria del varon, có tener dicho el Señor, *gloriam meam alteri nõ dabo*, se la dà a nuestro gran Padre, y la fia del. Sin duda, como le es tan parecido, no le tiene por otro, sino quiere que los juzguemos a los dos por una misma cosa, y una misma persona. Fiese pues la Iglesia de la de Augustino, y de su Orden, nobilísima por su antigüedad, de q̃ no quiero agora tratar, por no averiguar opiniones, ni concertar pareceres entre si diversos, de Bartolome Casaneo, Platina, y Polidoro Virgilio, Basta saber lo q̃ el Cardenal Ce-

far Baronio nos dize en el tom. 4. en el año de 389. que esse año començò S. Augustin a vivir con sus compañeros debaxo de la regla de los Sâtos Apostoles, lo q̃ la Iglesia canta : *Cæpit vivere secundum regulam, sub Sanctis Apostolis constitutam*, en oracion, ayunos, pobreza comun, y aspereza de vida en los desiertos de Africa, entre Tagasta y Hyponia, en cuyo Monasterio avia muchedúbre de Religiosos hermitaños. La qual Ordẽ en vida del Santo se fue dilatando, no solo en Africa, sino en Italia, Francia, y España ; y ultimadamente la vino a confirmar Alexandro III. el año primero de su Pontificado, q̃ fue el de 1240. Nobilissima por tan grandes hijos de un Patriarcha, a quien casi todas las demas Religiones conocen por Padre, dig nos de toda veneracion y respecto, por serlo de los peregrinos, q̃ son los Apostoles, y los inmediatos a ellos: *Igitur semen Apostolorum sumus per prædicationem* (dixo S. Bernardo hablando de su Orden, y yo lo digo de estotra) *sed per adoptionem, & hereditatem, semen Christi, & nepotes Apostolorum*. Semilla somos de los Apostoles, suceßores somos suyos por la predicaciõ, y enßeñança. Pero por la adopciõ y herécia, semilla de Iesu Christo, y nietos de los Apostoles. Aora entiẽdo aquel lugar de *Hayas: Spiritus meus, qui est in te, & verba mea, que posui in ore tuo, nõ recedẽt de ore tuo*, y dize la Vulg. *& de ore seminis, seminis tui*. El spiritu mio q̃ estã en ti, y las palabras mias q̃ è puesto en tu boca, jamas saltará della, dize el Padre a su Hijo : ni menos de tu semilla, q̃ son los Apostoles ni de la semilla de essa semilla, q̃ sũ sus imediatos suceßores, los hijos de aquesta illustre familia. *Omnes, qui viderint eos cognoscẽt illos, quia isti sunt semẽ, cui benedixit Dñs*. Todos quãtos los vierẽ, los conocerã por sus letras, por su predicaciõ, por su Religio, por su modestia, y echarã de ver q̃ esta es la semilla de los Apostoles, a quiẽ Dios tiene echada su bendiciõ: estos los Angeles de guarda de su casa, estos los soldados valerosos q̃ la defiẽdẽ, *omnes tenẽtes gladios & ad bellũ doctissimi*. Soldados todos ambidextros, q̃ enßenã cõ obras y cõ palabras, q̃ esso es ser fal, esso es ser luz, esso es ser grã des en el reyno de los Cielos. *Qui fecerit, & docuerit, &c.*

Quisiera alabar aquesta sagrada Religio, y no se por dõde comẽçar, porq̃ veo q̃ es dar principio a una cosa, a q̃ no se le puede ver el fin. Digo lo que el glorioso S. Augustin hablando de

In ser. añ.
Apostolorum
Petri
& Pauli.

Isai. 55.
n. 21.

Isai. 61.
n. 9.

Cant. 3. n. 8

De moribus
Eccle
siae c. 30,

Sermon del glorioso

Gen. I. 4

las demas dize: *Hoc excellens fastigium sanctitatis, hos mores, hanc vitam, hunc ordinem, hoc institutum, si laudare vellim, nec digne audeo.* Si querria yo alabar tan excelente cumbre de santidad, estas costumbres, este modo de vivir, este orden, este instituto, mas no me atrevo a alabar cosas tan superiores dignamente, y como ellas merecen ser alabadas. Reparò el glorioso Doctor S. Ambrosio lib. I. exameron cap. 9. en que no dize el santo Moyse, que alabò Dios la luz quando la criò, sino que la vio, y vio que era buena, *Vidit Deus lucem, quod esset bona; y dà la razon el Santo, quia bonorum operum proprium est, ut externo commendatore non egeant, sed gratiam suam cum videntur, ipsa testentur. Plus est, quod probatur aspectu, quam quod sermone laudatur, suo enim utitur testimonio, non alieno suffragio.* Es muy proprio de las cosas que de suyo son buenas, no tener necesidad de que nadie las alabe; porque ellas con ser vistas, dan testimonio de su gracia y hermosura. Mas vale lo q se aprueba con la vista, que lo que se alaba con palabras; porq ello dà testimonio de si mismo, sin tener necesidad del ageno. Mirad aquesta sagrada religion de nuestro glorioso Padre S. Agustin por todas quatro hazeras, y vereys como toda es luz, y no tiene necesidad de que nadie la alabe, que es toda buena, *suo utitur testimonio.* Adonde quiero añadir una notable agudeza del gran Basilio, el qual dize, que el mirar Dios la luz, y ver que era buena, no fue solo por la bondad, *quæ ex illius pulchritudine, in contemplantes resilit oblectationem, sed verius prospiciens utilitatem ex eadem luce olim ad posteros perventuram.* No fue solo por la hermosura que en si tiene, y la suavidad, y deleyte que dà a los que la contemplan, sino por la utilidad que della se esperaba. No es malo, ni le parece mal a Dios, que el Predicador hable bien, y con su eloquencia, y elegancia, de gusto y deleyte a los oyentes, que el orar esso es, *prodesse, & delectare.* Pero no es esto por lo que los llama buenos, *sed verius prospiciens utilitatem, &c:* sino por el provecho que causan, que son luzes que alumbran las almas, ahuyentan las tinieblas del pecado, calientan los coraçones, enseñan el camino del Cielo, y sacan las almas del estado de la culpa, que por esso les dize Christo, *vos estis lux mundi.*

Antes que el divino Augustino se convirtiese, es verdad que

no faltava quien esso hiziesse: pero despues que el vino a la Iglesia, y su Religion sagrada, ay gran le abundancia de luz, hazese esso, y mucho mas y mejor. Salio un sol en medio de las estrellas, un Augustino en medio de los Doctores, que el solo bastava a ilustrar la Iglesia de Dios. Luego que Dios criò la tierra, dize el Santo Moyses: *terra erat inanis, & vacua*, lee S. Ambrosio, *inanis & invisibilis*: no avia Dios formado al hombre, ni criado la luz; estava invisible, porque le faltava luz para ser vista, y estava vazia, porque no tenia hombre que la llenasse. Antes que Augustino se convirtiesse, y viniesse a la Iglesia, es verdad que avia hombres, y avia luzes, y hombres que eran luzes, pero no me podeys negar, que assi como el vino, vino un hombre hombre, que toda la llena, un Saul que a los demas sobrepuja de los hombros arriba. Vino una luz, que a los demas escurece, como el Sol a las estrellas, bastante el solo a dar luz y resplandor a la sancta Iglesia. *Lux Doctorum*.

Pues que diremos de las demás luzes que à tenido esta sagrada Religión? que de sus hijos se puede dezir: *inter quos lucetis sicut luminaria in mundo*, que resplandecen en el mundo: como luzeros hermosissimos; tantos Cardenales, y entre ellos un S. Buenaventura, que fue general de aquesta orden, que estando predicando en defensa de la Iglesia, le tiraron sus enemigos una saeta al coraçon, que le tenia el como su Padre, atravesado, con otra de amor de Dios y charidad; y quiso dar firmado con lo fino de su sangre, la fineza deste amor. Tantos Arçobispos y Obispos, que solos los canonizados passan de quatroenta y siete, comenzando desde S. Simpliciano Arçobispo de Milan, discipulo, y compañero, y singular amigo de nuestro grã Padre Augustino. Cinco mil y un martyres, de quié se haze fiesta en la Iglesia a 16. de Agosto, como dize Cesar Baronio a doze de Agosto. Quatro mil y novecientos y sesenta y seys Obispos, Sacerdotes, Diaconos, y seglares, reynando Hunico Rey Arriano, casi todos, a lo menos la mayor parte, fueron desta Orden; sin otros dos mil y quinientos Martyres, q̃ estan registrados en los archivos de Roma, para averse de canonizar; estos que murieron en Africa, sin otros innumerables que tubo en Inglaterra, y Guecija; que solo en el Convento Verconense en un dia fueron martyrizados novecientos juntos. El doctif-

Sermon del glorioso

doctissimo Hugo, explicando el lugar fundamental propuesto de Iſayas: *Filij peregrinorum, &c.* lo entiende de los Martyres. *Tales sunt Apostoli, & Martyres, qui fundaverunt Ecclesiam in sanguine suo*, todos estos edifican con su sangre, como los demas con su exemplo, obras, y predicacion, muros para la Iglesia.

2. Reg. 18.
v. 3.

Pues que diré de los Santos Confessores, solos los canonizados, hallo por mi cuenta que son quarenta y seys: comenzando desde San Alipio discipulo de S. Augustin, y compañero suyo en la defensa de la Iglesia, Obispo de Tagasta, de que trata el martyrologio Romano a quinze de Agosto. Cuya vida es maravillosa, como se puede ver en Victor Vticense lib. 2. y 3. mas entre todos, bastanos un S. Nicolas de Tolentino, que el solo vale por diez mil, como le dixo el pueblo a David, *Tu unus pro decem millibus computaris*. Todo el es luz, todo un cielo estrellado, pues le vemos lleno de estrellas de pies a cabeza. Ciento y treinta y seis los beatificados, y entre ellos un Santo Tomas de Villa Nueva, hijo, y lustre del insigne Colegio de S. Ildefonso de Alcalá, y Arzobispo de Valencia, exemplo de prelados, que le podemos dezir lo que la Iglesia a su Padre: *summum decus presulum*, que fue honra de todos quantos antes, son, y seran. Que de Predicadores de Reyes! Confessores de los de Portugal don Iuan el II. y don Manuel! Embaxadores! Mas que digo? Que de hijos de Reyes a tenido esta Orden santissima. Vn S. Furſeo hijo del Rey de Hybernia, que por esso le pintan con corona en la cabeza. Vn S. Iacobo, hijo del Rey de Bretaña, en la era 653. Vn San Amadeo Duque de Saboya. Vn San Guillelmo Duque de Aquitania.

Tantos Maestros, Doctores Cathedraticos, en Paris, Bologna, Alcalá, Osuna, y Salamanca: y entre ellos un San Iuan de Sahagun, honra de nuestra España, hijo verdadero del grã de Augustino, y sucesor, e imitador en su vida y predicacion de los sagrados Apostoles, y en todo peregrino. Hasta las mugeres desta sagrada Religion ayudan a edificar, y a edificado la Iglesia. Vnas con su sangre, otras con su santidad, otras con sus obras prodigiosas, y raros milagros. Lean el martyrologio de Baronio a 16. de Dizembre, y hallaran, que en Africa en la persecucion de los herejes Vuandalos, en tiempo de Hune-

rico,

rico, padecio gran numero de Virgines graves, y nobles, extraordinarios tormentos por la Fé. Y miradas las circunstancias del tiempo, y del lugar, eran todas Religiosas de San Agustín, y no se sabe el numero, ni los nombres. Y lo que más ay aquí que ponderar es; lo que los Obispos deven a esta sagrada Religion: pues todas estas Virgines murieron por su defensa, y por no querer atestiguar contra ellos falsamente. Y sin estas otras muchas, que con su santidad y nobleza la an honrando; de las quales hiziera larga mencion, sino bastaran para exemplo, y prueva de mi verdad, dos hermanas, ambas llamadas Marias, hijas del Rey don Fernando el Catholico, doña Maria de Aragon, y doña Maria de Aragon, ambas religiosas deste santo habito, y reformadoras de las Huelgas de Burgos.

Quiero concluir. Es aquesta sagrada Religion, como aquella tierra llamada Hevilath, que dize la sagrada Scriptura, q̄ la regava un río que salia del Parayso, llamado Physon, y así nacia en ella el oro: *Terra ubi nascitur aurum, & aurum terra huius optimum est.* Y nota, que el oro desta tierra es bonissimo en superlativo grado. No se à de entender esto materialmente de aqueste oro, que como vemos tanto, parece que se nace aquí. Que esto de lo que los religiosos tienen a uso, lo an dado para ornato deste templo, como hizo David del que el tenia: *Ex de peculio meo aurum & argentum da in templū Domini Dei mei:* sino de otro oro mas aventajado de santidad y sabiduria: todo quanto aquí nace, y se cria es oro, y oro bonissimo: y no ay dezir, que ya esso se acabò, y que las religiones an dado su fructo; que los arboles despues que passan por ellos algunos años, se marchitan, y acaban: mas la tierra *est uterus semper pariens.* Es verdad; que vā saltando cada dia illustísimos sujetos, que los acaba el tiempo y la muerte: mas la tierra, que es la Religion, no dexa de dar nuevos hijos, sin jamas cansarse. Señal, que tiene particular influxo de la virtud divina, y que el cielo la riega con sus favores, y Dios la mira con buenos ojos, y tiene della muy particular cuydado. Dexo las demas; y trato solo de aquesta buena tierra; no est à agora tratando en Madrid de la canonizacion de un Religioso natural de Marchena; tan moderno, que oy viven sus padres, inçlyto Martyr del Japon? Pues destes granos de oro da muchos cada

Gen. 2.

n. II.

1. Paral.

29. n. 3.

Sermon del glorioso

dia. De aqueste palmo de tierra, de aquesta casa Real, y Convento santo solamente quiero hablar; cuya antigüedad es tanta, quanta es la de la misma ciudad, pues los Reyes Catholicos que la ganaron, fundaron a S. Pablo, y a S. Francisco, y a estos Padres dieron sitio en el campo de la Verdad, como predicadores della, y porque alli eran molestados de los asaltos de los Moros de Granada, los passaron a sus Alcaçares Reales, adonde està agora el Santo Oficio, y Tribunal de la Inquisicion. Alli tuvieron Iglesia y casa, hasta que el Rey Alphonso el onzeno, queriendola para si, les dio este sitio q̃ oy poseen. Aqui florece oy la nobleza de España, q̃ callo sus nombres, porq̃ todos los saben; y porque como verdaderos humildes, no los querran oyr; y mi verdad parecera lisonja. Pero dirà alguno, Padre, para que se alaba en este lugar la nobleza? sabeys porq̃? porque es oro que està tierra produce, y sobre el assientan biẽ, y salen mejor los esmaltes de las virtudes y letras. San Paulino escribiendo a Severiano, repara en que el sagrado Evangelista S. Lucas queriendo engrandecer la santidad del glorioso Precursor el Baptista, alaba primero la nobleza de sus padres, y de su sangre, y calta real de que descende; y dize, que esto no fue a caso, sino muy de proposito, para que mas campeasse la virtud rara de un hombre tan Santo, viendo que assentava sobre nobleza tan notoria. Las palabras del Santo son estas: *Auxit meritum Sacerdotis commemorata nobilitate coniugij, & laudaturus vitam genus ante laudavit, ut venerabilior existeret, qui sanctis parentibus responderet, sanctitate ingenua, quasi quadam iustitia hereditate.* Notese, q̃ S. Iuan no solo fue Santo; sino illustre y noble, para q̃ sobre la nobleza natural assentasse mas bien la virtud, justicia, y santidad heredada de sus padres, que en tal caso quando con la sangre illustre se hereda la virtud; bien aya quien a los suyos parece. *Ambo erant iusti ante Deum,* dize el

Los Rios.
Castillas.
Saavedras
Figueroas
Angulos.
Cordoras,
Ponçes de
Leon, y
Gongores,
y otros muchos.

Luc. 1. n. 6

Luc. 1. n. 6

Evangelista de ambos a dos padres del Baptista. Lo mismo digo de aquestos hijos del glorioso Augustino. Alabo su nobleza, porque campea mas su grande virtud, religion, y santidad.

Aqui se halla la Theologia Scholastica mas cierta, mas segura, mas bien fundada, que ay en la Iglesia. Porque la de San Augustin, y Sato Tomas toda es una, que el Angelico Doctor no tiene hoja adonde no lo cite. Aqui la verdadera inteligen-

cia

cia de la sagrada Scriptura, las mas sanas interpretaciones, y mas seguidas. Aqui la predicacion tan en su punto, que es cosa de admiracion, que parece que no tratan de otra cosa, sino como dize Nazianzeno. *Purgari primum, deinde purgare sapientia instrui, atque ita alios sapientes reddere, lux fieri, & alios collustrare: accedere ad Deum, & alios adducere: sanctificari, & sanctitatem alijs asferre.* Que esto es ser sal, ser luz. *Apolog. 1.*

Concluyo con aquello, que le dixerón a Rebecca sus hermanos, quando la vieron yr por esposa de Isaac, mayorazgo de Abraham, que se despidieron della dandole mil parabienes. *Impræcantes prospera sorori suæ, atque dicentes. Soror nostra es, crescas in mille millia, & possideat semen tuum portas inimicorum tuorum.* Hermana nuestra soys, creced como crece la espuma, que de todo vuestro augmento nos holgamos, y como hermanos que somos vuestros, nos cabe gran parte. Jardin del cielo, plâta del Spiritu santo, vergel de Dios, Orden santissima, ilustre y Real casa, pues soys nuestra hermana, creced en buen hora; creced en letras, en virtud, en grandeza, en reputacion: *Dilatet Dominus Iaphet, & habitet in tabernaculis Sem,* engrãdezca mas cada dia Dios esta santa Religion; honre los sujetos de tan ilustre familia, prospere sus intentos, habite con los moradores della; premie sus obras aqui con gracia, y despues con gloria, *quam mihi & vobis præstare dignetur Iesus Christus, &c.* *Gen. 24. n. 60.*

Gen. 9. n. 27.

Ecclesiæ Sanctæ submitto, viris sapientibus committo.

